

CiU gira hacia el independentismo

Los movimientos de Artur Mas se alejan de Jordi Pujol en un intento por recuperar a los votantes fugados a ERC ¿ Sus socios de Unió, sin embargo, le aconsejan evitar la radicalidad y los postulados soberanistas

MARCOS PARDEIRO

LA RAZÓN, 18 Enero 09

Artur Mas mantiene una idea intacta desde hace al menos cinco años: CiU ha sufrido una fuga de electores hacia ERC y hay que recuperar a los fugitivos. De ahí que buena parte de su estrategia política sea, ni más ni menos, que elevar el listón soberanista de su formación. Su última decisión, la de colocar al independentista Ramon Tremosa como cabeza de cartel de las europeas, certifica que su propósito no es otro que atraer al electorado que comulga con el «derecho a decidir» de los catalanes.

Al optar por Tremosa, Mas prescindió del moderado Ignasi Guardans, quien llegó a expresar en las jornadas previas al último congreso de Convergència su «aburrimiento» por los debates centrados en el soberanismo.

Mas y su estrecho círculo de confianza son de los que votarían «sí» en un hipotético referéndum de independencia de Cataluña. Son de los que creen que todo aquello de hacer pedagogía en España sobre la realidad catalana es una receta caducada. A los sucesores de Jordi Pujol les interesa bastante menos la gobernabilidad de España y les trae más al paio el sacrosanto sentido de Estado que encarnó el patriarca de CiU. Un

ejemplo: que el Constitucional invalida el Estatut, pues habrá que salir a la calle y convocar un referéndum. ¡Agitación social! Por cierto, Pujol dijo que «es muy posible que éste no sea el camino que haya que tomar».

La deriva de Convergència explica el decidido intento de sus socios de Unió Democràtica por marcar perfil propio. Los de Duran Lleida aspiran a ser los verdaderos herederos del nacionalismo moderado que representó Pujol. Evitan flirtear con postulados independentistas y aconsejan a sus aliados evitar la tentación de la radicalidad.

Duran ha tratado de hacer ver a Mas que se equivoca cuando entra en una competición con ERC porque su verdadera preocupación debería ser ocupar la centralidad política. Tras las últimas elecciones generales, en las que los republicanos se desplomaron, el líder de Unió se preguntó por qué la debacle de ERC no engordó a CiU, sino al PSC. «¿Es porque yo no soy suficientemente soberanista según estos electores? ¿Lo son más en cambio Zaragoza, Chacón y Montilla?», se interrogó con ironía, aludiendo así a la estrategia que inspira a CDC.

Dos iniciativas de los convergentes bajo el mando de Mas demuestran que el patriotismo de la CiU actual supera en excitación a la de Pujol. Julio de 2008, congreso de CDC. «Convergència siempre aspirará al reconocimiento nacional de la plena y completa soberanía de Cataluña». Es difícil ver la diferencia entre esta enmienda aprobada y la invocación de un Estado propio.

Pero la más sonada fue la propuesta de resolución que presentó CiU en el Parlamento catalán en marzo de 2007, pocos días después de que ERC ofreciera la Generalitat a Mas a cambio de un referéndum

independentista. CiU ofreció pactar a ERC un texto en el que se instaba a la Cámara a que, en caso de sentencia contraria del TC, contemplara «sin excepción todas las salidas democráticas y pacíficas incluido el ejercicio efectivo en referendo del derecho a la autodeterminación de Cataluña para poder hacer efectivo el derecho democrático a decidir sobre la constitución de un Estado propio en el seno de la UE». A la vista de la maniobra de Mas, Josep Piqué concluyó: «CiU ha dejado de ser un partido nacionalista y se ha convertido en independentista».